



PARROQUIA SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA
1 DE SEPTIEMBRE 2024
DOMINGO XXII TIEMPO ORDINARIO — CICLO B



¡ AVISOS PARROQUIALES ! Horario misas:

Laborales: 8, 9:30, 12 y 20 h. desde el 1 de septiembre

Domingos: 9, 10:30, 12, 13:30 y 20 h.



Es primer domingo de mes y nos corresponde la **colecta de Cáritas**.

Queda abierto el plazo de **inscripción para las catequesis**. Preguntar en el despacho o en la sacristía a los sacerdotes.

« Jesús nos ofrece un nuevo estilo de vida; un culto auténtico el amor al hermano que fructifica en obras de caridad »

Para la Semana

2 LUNES DE LA XXII SEMANA DEL T. ORDINARIO, feria
- 1 Cor 2, 1-5. Os anuncié a Cristo crucificado. - Sal 118. R. ¡Cuánto amo tu ley, Señor! - Lc 4, 16-30. Me ha enviado a evangelizar a los pobres... Ningún profeta es aceptado en su pueblo.
3 MARTES. SAN GREGORIO MAGNO, papa y doctor de la Iglesia, memoria obligatoria
- 1 Cor 2, 10b-16. El hombre natural no capta lo que es propio del Espíritu de Dios; en cambio, el hombre espiritual lo juzga todo. - Sal 144. R. El Señor es justo en todos sus caminos. - Lc 4, 31-37. Sé quién eres: el Santo de Dios.
4 MIÉRCOLES DE LA XXII SEMANA DEL T. ORDINARIO, feria
- 1 Cor 3, 1-9. Nosotros somos colaboradores de Dios y vosotros, campo de Dios, edificio de Dios. - Sal 32. R. Dichoso el pueblo que Dios se escogió como heredad. - Lc 4, 38-44. Es necesario que evangelice también a las otras ciudades, pues para esto he sido enviado.
5 JUEVES DE LA XXII SEMANA DEL T. ORDINARIO, feria
- 1 Cor 3, 18-23. Todo es vuestro, vosotros de Cristo y Cristo de Dios. - Sal 23. R. Del Señor es la tierra y cuanto la llena. - Lc 5, 1-11. Dejándolo todo, lo siguieron.
6 VIERNES DE LA XXII SEMANA DEL T. ORDINARIO, feria
- 1 Cor 4, 1-5. El Señor pondrá al descubierto los designios del corazón. - Sal 36. R. El Señor es quien salva a los justos. - Lc 5, 33-39. Les arrebatarán al esposo, entonces ayunarán.
7 SÁBADO DE LA XXII SEMANA DEL T. O. o SANTA MARÍA EN SÁBADO, memoria libre
- 1 Cor 4, 6b-15. Pasamos hambre y sed y falta de ropa. - Sal 144. R. Cerca está el Señor de los que lo invocan. - Lc 6, 1-5. ¿Por qué hacéis en sábado lo que no está permitido?

UNA RELIGIÓN VACÍA DE DIOS

Los cristianos de la primera y segunda generación recordaban a Jesús no tanto como un hombre religioso, sino como un profeta que denunciaba con audacia los peligros y trampas de toda religión. Lo suyo no era la observancia piadosa por encima de todo, sino la búsqueda apasionada de la voluntad de Dios.

Marcos, el evangelio más antiguo y directo, presenta a Jesús en conflicto con los sectores más piadosos de la sociedad judía. Entre sus críticas más radicales hay que destacar dos: el escándalo de una religión vacía de Dios y el pecado de sustituir su voluntad por «tradiciones humanas» al servicio de otros intereses.

Jesús cita al profeta Isaías: «Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me dan está vacío, porque la doctrina que enseñan son preceptos humanos». Luego denuncia en términos claros dónde está la trampa: «Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres».

Este es el gran pecado. Una vez que hemos establecido nuestras normas y tradiciones, las colocamos en el lugar que solo ha de ocupar Dios. Las ponemos por encima incluso de su voluntad: no hay que pasar por alto la más mínima prescripción, aunque vaya contra el amor y haga daño a las personas.

En esa religión, lo que importa no es Dios, sino otro tipo de intereses. Se le honra a Dios con los labios, pero el corazón está lejos de él; se pronuncia un credo obligatorio, pero se cree en lo que conviene; se cumplen ritos, pero no hay obediencia a Dios, sino a los hombres.

Poco a poco olvidamos a Dios y luego olvidamos que lo hemos olvidado. Empequeñecemos el evangelio para no tener que convertirnos demasiado. Orientamos la voluntad de Dios hacia lo que nos interesa y olvidamos su exigencia absoluta de amor.

Este puede ser hoy nuestro pecado. Agarrarnos como por instinto a una religión desgastada y sin fuerza para transformar nuestras vidas. Seguir honrando a Dios solo con los labios. Resistirnos a la conversión y vivir olvidados del proyecto de Jesús: la construcción de un mundo nuevo según el corazón de Dios.

José Antonio Pagola

LA PALABRA DE DIOS

Lectura del Libro del Deuteronomio 4, 1-2. 6-8

Moisés habló al pueblo, diciendo: «Ahora, Israel, escucha los mandatos y decretos que yo os enseño para que, cumpliéndose, viváis y entréis a tomar posesión de la tierra que el Señor, Dios de vuestros padres, os va a dar. No añadáis nada a lo que yo os mando ni suprimáis nada; observad los preceptos del Señor, vuestro Dios, que yo os mando hoy. Observadlos y cumplidlos, pues esa es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia a los ojos de los pueblos, los cuales cuando tengan noticia de todos estos mandatos, dirán: “Ciertamente es un pueblo sabio e inteligente, esta gran nación”. Porque ¿dónde hay una nación tan grande que tenga unos dioses tan cercanos como el Señor, nuestro Dios, siempre que lo invocamos? Y, ¿dónde hay otra nación tan grande que tenga unos mandatos y decretos tan justos como toda esta ley que yo os propongo hoy?».

Salmo 14. R: Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

El que procede honradamente y practica la justicia, el que tiene intenciones leales y no calumnia con su lengua. R/. El que no hace mal a su prójimo ni difama al vecino, el que considera despreciable al impío y honra a los que temen al Señor. R/. El que no presta dinero a usura ni acepta soborno contra el inocente. El que así obra nunca fallará. R/.

Lectura de la carta del apóstol Santiago 1, 17-18. 21b-22. 27

Mis queridos hermanos: Todo buen regalo y todo don perfecto viene de arriba, procede del Padre de las luces, en el cual no hay ni alteración ni sombra de mutación. Por propia iniciativa nos engendró con la palabra de la verdad, para que seamos como una primicia de sus criaturas. Aceptad con docilidad esa palabra, que ha sido injertada en vosotros y es capaz de salvar vuestras vidas. Poned en práctica la palabra y no os contentéis con oírla, engañándoos a vosotros mismos. La religiosidad auténtica e intachable a los ojos de Dios Padre es esta: atender a huérfanos y viudas en su aflicción y mantenerse incontaminado del mundo.

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 7, 1-8a. 14-15. 21-23

En aquel tiempo, se reunieron junto a Jesús los fariseos y algunos escribas venidos de Jerusalén; y vieron que algunos discípulos comían con manos impuras, es decir, sin lavarse las manos. (Pues los fariseos, como los demás judíos, no comen sin lavarse antes las manos, restregando bien, aferrándose a la tradición de sus mayores, y al volver de la plaza, no comen sin lavarse antes, y se aferran a otras muchas tradiciones, de lavar vasos, jarras y ollas). Y los fariseos y los escribas le preguntaron: «¿Por qué no caminan tus discípulos según las tradiciones de los mayores y comen el pan con las manos impuras?». Él les contestó: «Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, como está escrito: “Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me dan está vacío, porque la doctrina que enseñan son preceptos humanos.” Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres». Llamó Jesús de nuevo a la gente y les dijo: «Escuchad y entended todos: nada que entre de fuera puede hacer al hombre impuro; lo que sale de dentro es lo que hace impuro al hombre. Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los pensamientos perversos, las fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, codicias, malicias, fraudes, desenfreno, envidia, difamación, orgullo, frivolidad. Todas esas maldades salen de dentro y hacen al hombre impuro».

REFLEXIÓN

De nuevo retomamos la lectura del evangelio de Marcos. Los mandamientos del Señor son para nuestro bien, y son el signo de la cercanía de Dios con su pueblo y de la fidelidad de éste a su Dios. Pablo nos anima a aceptar con docilidad la palabra que ha sido plantada en nosotros y que es capaz de salvarnos insistiéndonos en la verdadera religión, pura e intachable a los ojos de Dios. Nuestra impureza no está tanto en lo que comamos, cuanto en lo que hacemos y sentimos.

Hemos de cuidar el corazón porque es en él donde reside, habitado por el Espíritu, nuestra fortaleza para resistir. Porque resistir no es únicamente aferrarse a lo mandado o a lo prometido o a lo seguro o a lo tradicional a base de puños y de voluntarismo. Se trata de tener siempre a punto el corazón para estar en forma viviendo lo esencial y dejando que permanezca o desaparezca el resto. Al mismo tiempo que la fortaleza, recuperamos la libertad.



PARA LA ORACIÓN

Padre, nuestra sociedad europea está organizada desde la rapidez, la técnica y la constante novedad con todo lo que distraiga y entretenga. Tu, en cambio habitas en la plenitud de la paz y del amor. Ayúdanos a entrar en tu casa y cerrar la puerta para poder escucharte y adorar tu presencia fiel y salvadora.

PARA REFLEXIONAR

¿Cómo es mi oración? ¿De los labios o desde el corazón sediento o arrepentido?
¿Por qué voy a misa los domingos? ¿Por qué no voy a misa los domingos? Si voy, ¿salgo de ella con otro tono de vida?
¿Rezo? ¿Leo en casa los evangelios?

